

Anuncios Google

Enviar comentarios ¿Por qué este anuncio? ▶

OPINIÓN / COLUMNAS

El corazón de un líder que no apedrea su propio tejado, parte 4

Nadie que quiera liderar su propia vida o empresa con éxito deja para mañana las cosas importantes...

Por Kalena de Velado

5 de Diciembre de 2021 - 00:00 HS

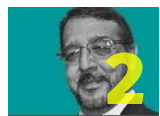


LO MÁS VISTO

Caricatura



Opinión: Las comisiones corruptas y los ineptos



¡Hey, Bukele!



El sesgo Dunning-Kruger: Cuando se es ignorante de su propia ignorancia



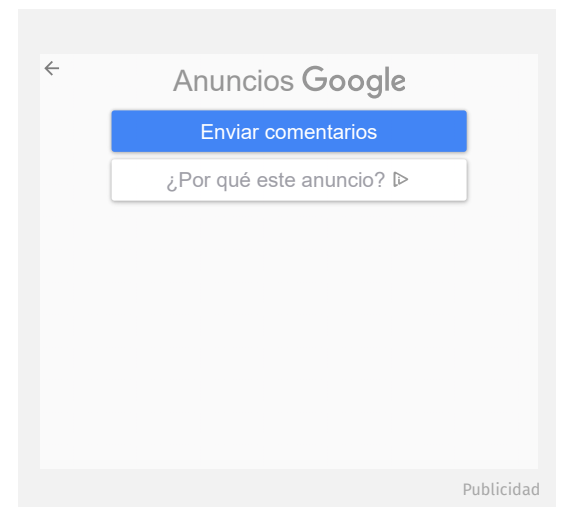
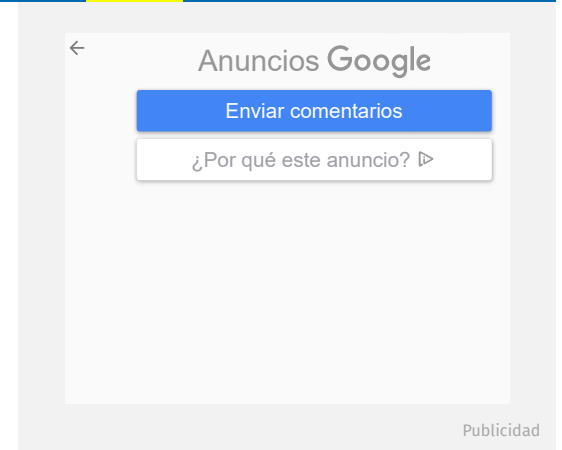
Caricatura





tumba" con nuestras acciones erráticas, ya sea en el ámbito personal o de los negocios. Este famoso dicho pone: "Nadie echa piedra en su propio tejado". La moraleja de esta sentencia es que nadie que quiera liderar su propia vida o empresa con éxito deja para mañana las cosas importantes... A esta manera sensata de ejercer liderazgo integral hace referencia el tercer elemento de un listado de 9 recopilado por el profesor Juan Fernando Selles, quien presenta una síntesis de los estudios del Dr. Leonardo Polo dirigido a quienes quieren gobernar con pasión a sus equipos: 1. Las personas primero. 2. Sin equipo, no hay líder. 3. Saber pasar la posta (los sucesores). 4. Ser líder es ser maestro. 5. Seis palabras mágicas (virtudes, responsabilidad, prudencia, justicia, fortaleza, templanza y veracidad). 6. Rumbo a la meta (objetivos). 7. Aprender a gobernar. 8. Resultados a la vista (el dinero es trabajo en potencia). 9. El objetivo es que ganemos todos (bien común)". (Del documento: "Nueve puntos centrales que el directivo debe tener en cuenta, según Leonardo Polo", de mi profesor antropología trascendente del máster, Dr. Juan Fernando Selles, Universidad de Navarra, España, <http://www.leonardopolo.net/docs/MP42-B.pdf>)

Efectivamente, quien dirige una organización ha de recordar que "el mando no es unilateral, ni es eterno, porque hay que dar entrada a los que son capaces de hacer esto, y los que son capaces de hacerlo, tendrán que dar entrada a su vez a otros. La sustitución de los directivos es un tema clave para cualquier directivo. El futuro histórico (también el metahistórico) pesa más en la vida del hombre que el presente y el pasado. En la empresa, la clave de la permanezca en el futuro pasa por la búsqueda y formación de los sucesores en el gobierno. Pero no todos valen para este cargo y, además, la formación de estos no se improvisa".



MÁS DE OPINIÓN

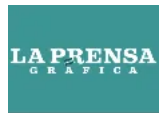
Acoso y poder



Domingo Nayib Monterrosa Bukele



Los dedos que acusan se van acercando al eje del poder



¡Para atrás!





¿Realmente merece la pena tener un seguro de decesos? (vea más)

"La formación del sucesor es preocupación básica del que manda porque el mando se ejerce en instituciones, y con el mando la supervivencia de la institución está en juego; mientras la garantice debe mandar, pero en cuanto no la garantice entonces debe dimitir. Del mismo modo que un profesor universitario, un médico, un investigador, etc., que hayan descubierto nuevas facetas del saber superior, deben ser verdaderamente 'maestros', es decir, se deben rodear de discípulos competentes que prosigan la indagación por ellos empezada, el mismo empeño debe tener un directivo en una empresa. Y del mismo modo que un verdadero 'maestro' se alegra cuando sus discípulos no le repiten, sino que desarrollan más el saber que él ha desvelado, así debe alegrarse el directivo ante los colaboradores que ofrecen soluciones de mayor alcance que las propias. "Esto indica humildad, la cual no se da sin verdad. El maestro o directivo que tome tal oferta como una crítica negativa personal no merece tal nombre, porque, en rigor, no lo es, ya que no sirve noblemente a la verdad, sino interesadamente a su propio prestigio".

"El trabajo de buscar colaboradores que se hagan cargo de la dirección de la empresa no es uno más, sino el primero del directivo. Pero la tarea de formar a quienes van a tomar las riendas del cargo en el futuro conlleva mucha constancia que se prolonga durante muchos años. Por el contrario, un directivo que busque la propia insustituibilidad está echando piedras contra su propio tejado. En esa tontería incurrimos los mortales con mucha frecuencia, pero que sea tan abundante el número de los necios no nos dispensa del esfuerzo por reducir la necedad, empezando por uno mismo. Los defectos superiores que impiden al directivo buscar y formar sucesores son la soberbia y la envidia; a ellos se suele añadir la avaricia".